

Seminario: Los estudios sociales y culturales sobre la memoria: debates, problemas y metodologías

Estudiante: Silvia Buitrago Guzmán

10 de septiembre de 2015

La Capra, Dominick. "Representar el holocausto. Reflexiones sobre el debate de los historiadores, en Friedlander, Saúl (comp.). En torno a los límites de la representación. El nazismo y la solución final. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes; pp. 171-198.

El texto del historiador estadounidense se enmarca en la compilación de reflexiones que el historiador franco israelí Saúl Friedlander realiza alrededor del nazismo y la *solución final*, principalmente en cuanto a las dificultades que plantea su representación.

El análisis de La Capra parte del "Debate de los historiadores alemanes" (*Historikerstreit*) iniciado en 1986, como contexto de discusión y se dirige principalmente a la insuficiencia de las categorías tradicionales de representación y conceptualización al abordar el nazismo y la *solución final* y la relevancia de la posición subjetiva desde donde el historiador interpreta este suceso histórico, lugar que refleja una relación de transferencia con el objeto de estudio. Para el autor el uso estructurado y no simplificado de términos psicoanalíticos y su relación con cuestiones sociopolíticas puede aclarar los abordajes históricos realizados.

Las posiciones discutidas en dicho debate evidencian para el autor, siguiendo lo plantado por el profesor estadounidense Charles Maier, una oposición entre lo singular y lo comparable. Punto crucial que necesita ser deconstruido si se pretende formular el problema de una manera diferente y definir la cuestión central, que para La Capra está relacionada con la pertinencia de prestarle o no atención al Holocausto en la medida en que este vincula al historiador de manera directa con un proceso transferencial, entendido no como una analogía sencilla con la situación a analizar, sino como proceso complejo y relevante de actualización de las relaciones del sujeto con el evento. En la transferencia, los modos en que se usa el lenguaje juegan un papel crítico en la configuración y reconfiguración de la posición del sujeto que analiza.

Para el autor los principales riesgos del debate se encuentran en la presencia de mecanismos de negación y actos de expresión en las descripciones, entendidos los primeros como formas de evasión y los segundos como repeticiones del pasado en el presente, donde no hay enfrentamiento y tanto memoria como juicio son minados.

Lo anterior impide la elaboración entendida como un proceso de transformación y reconfiguración del paisaje del suceso.

Para desarrollar su planteamiento el autor hace un recorrido reflexivo por los modos de análisis de las diferentes posiciones de dicho debate:

- La posición revisionista: El historiador Ernst Nolte por medio de preguntas retóricas establece relaciones de causa - efecto entre los crímenes de los bolcheviques y el

Holocausto, esbozando un intento por proyectar la culpa fuera de los alemanes y atenuar la conducta nazi. La Capra encuentra en la argumentación de Nolte características de una transferencia desbocada y una estructura circular inmune a la objeción.

Por su lado el historiador Andreas Hillgruber por medio de comparaciones entre las prácticas de exterminio de Stalin y el Holocausto, lo relativiza presentando las decisiones de Hitler como emprendimientos distintivos, las respuestas de los aliados como acciones bajo engaño y finalmente a Alemania como víctima. La Capra encuentra tanto en el manejo del lenguaje como en las limitaciones de las investigaciones desarrolladas por Hillgruber, reclamos unilaterales de carácter generalizador e intentos de normalizar y rutinizar el suceso.

- Posición de Jürgen Habermas: El filósofo alemán plantea una relación entre el papel público de la memoria y la responsabilidad colectiva de comprenderse con la historia al hacer un llamado a una apropiación crítica de las tradiciones. El individuo necesita una relación complementaria con la identidad colectiva que le permita decidir que es esencial y que se puede obviar de su pasado, para así acordar públicamente con que tradiciones se quiere proseguir.

La Capra cuestiona la argumentación de Habermas en la medida en que no logra construir una idea de historiador que vincule la profesión con una actitud crítica y comprometida en intercambio con el pasado, adicionalmente encuentra que en su análisis no destaca las ambivalencias de las tradiciones occidentales y los roles ambiguos que desempeña la crítica al revisionismo, esto en un interés estratégico y filosófico por defender la modernidad como proyecto inacabado.

La representación del periodo nazi a lo largo de la historia interpela las relaciones entre el "Debate de los historiadores alemanes" y la historización del Holocausto, frente a esto el diálogo sostenido entre Martin Broszat y Saul Friedlander es para La Capra bastante útil; Broszat manifiesta su descontento frente a la escritura de historia en la Alemania de posguerra desde una posición lejana que evidenciaba incapacidad de involucramiento, por esto considera necesaria la historización que incluya a los nazis en la vida cotidiana, para así vincular al pueblo alemán con su pasado. Para Friedlander esta inserción puede generar relativizaciones y cambios de perspectiva de los conflictos morales que presenta el nazismo.

La Capra encuentra cuestionables los argumentos de Broszat en relación con la oposición innecesaria entre memoria mítica e historia científica, la evasión de cuestiones cruciales como el uso del lenguaje en la descripción de los fenómenos y las contradicciones en la ubicación de sucesos centrales de la época nazi y su relevancia durante dicho período. Por otra parte encuentra contundencia en las reflexiones de Friedlander sobre los sentimientos y sensaciones de realización histórica sin precedentes de quienes seguían la empresa nazi.

La Capra finaliza su texto reflexionando sobre los elementos necesarios en toda empresa que busque la elaboración para una comprensión histórica como la aceptación de que se está involucrado en una relación de transferencia con el pasado, el esfuerzo por hacer frente a las estrategias de negación y expresión presentes, la diferenciación entre una reconstrucción fiel del pasado y el intercambio comprometido con este, el uso crítico de la memoria y el juicio, el trabajo de duelo, el eventual reconocimiento de una pérdida irremediable y el manejo del lenguaje durante todo el proceso.

Se puede encontrar a lo largo del texto observaciones del autor sobre los desafíos que enfrenta el historiador como establecer distancia con el hecho a analizar, tener la capacidad para percibir lo que corresponde a la experiencia del momento sin que esta dictamine su posición y articular las solicitudes de una historia científica con las relaciones de transferencia en el diálogo con el pasado.

PREGUNTAS

¿En la labor del historiador subyace siempre una relación de transferencia en términos psicoanalíticos?